

# El pasado del Banco de Fomento

Los orígenes de la industrialización de Puerto Rico

POR CARMEN DOLORES HERNÁNDEZ

FOTOS LINO M. PRIETO

La historiografía puertorriqueña contextualiza cada vez más lo nuestro dentro de procesos regionales, continentales y mundiales. Libros como “Strategy and Politics. Puerto Rico on the Eve of the Second World War” de Jorge Rodríguez Beruff e “Imperial Archipelago” de Lanny Thompson, entre otros, no aíslan lo local de lo que transcurría en el teatro caribeño de la II Guerra Mundial, en el primer caso y, en el segundo, de las actitudes estadounidenses hacia los otros territorios conquistados en el ‘98.

Bolívar Fresneda adopta esa perspectiva. Al analizar el papel del Banco de Fomento de Puerto Rico -establecido en 1942 y reorganizado en 1948 como el Banco Gubernamental de Fomento para Puerto Rico- en el proceso de industrialización del país, examina el amplio marco de la economía de guerra instalada en nuestra Isla gracias al esfuerzo bélico de Estados Unidos en el Caribe. Los gastos militares aquí ascendieron a mil doscientos millones de dólares entre 1939 y 1950, lo cual caracterizaría el período como una “economía militar”. A ello se añade el impacto de los programas de la Works Progress Administration, parte del Nuevo Trato, y los reembolsos federales del impuesto sobre el ron.

Ello pesó más para la industrialización, concluye, que los esfuerzos gubernamentales de la Compañía de Fomento Industrial al establecer cinco fábricas para generar empleos y suplir las necesidades locales: de botellas, de papel, de azulejos, de zapatos y de cemento.

El Banco de Fomento debía apoyar el desarrollo industrial asumiendo mayores riesgos que los bancos comerciales y financiando préstamos industriales. Nunca lo hizo; funcionó más bien como banco gubernamental para asesorar a las corporaciones públicas en sus emisiones de bonos y al gobierno central en sus gastos operacionales. Tales desviaciones del propósito original las achaca Bolívar a las visiones conflictivas de las personas inicialmente asociadas con la institución: el gobernador Tugwell; el Tesorero Rafael Buscaglia; Teodoro Moscoso, presidente de la Compañía de Fomento Industrial y Luis Muñoz Marín, entonces presidente del Senado.

Bolívar estudia la relación entre el Banco y la Compañía de Fomento; su contribución al financiamiento de la infraestructura del país; su actividad prestataria y su relación con los esfuerzos de establecer el turismo y con los de construcción masiva de viviendas a bajo costo. Consigna las críticas que se le hicieron y su tendencia a favorecer los préstamos a industrias estadounidenses por encima de las locales.

Muy informativo, este libro tiene un diseño hermoso y abundantes fotografías históricas. Resulta, sin embargo, algo repetitivo; avanza y retrocede en el tiempo, creando confusión en el lector no especializado. Valioso como es su aporte, por tanto, encontrará sus mejores lectores entre los economistas políticos que quieran conocer mejor la institución que ayudó a forjar el Puerto Rico de hoy.

[cdoloreshernandez@gmail.com](mailto:cdoloreshernandez@gmail.com)



GUERRA, BANCA Y DESARROLLO. EL BANCO DE FOMENTO Y LA INDUSTRIALIZACIÓN DE PUERTO RICO

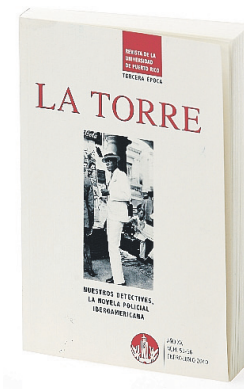
José L. Bolívar Fresneda  
San Juan: Fundación Luis Muñoz Marín y Editorial del ICP, 2011

## La novela policial

LARGAMENTE ESPERADO, este número de la revista La Torre fue preparado por Edgardo Rodríguez Juliá, su anterior director, responsable también de números extraordinarios como los titulados “Europeos y antillanos, la jornada trasatlántica” y “Los americanos”.

Dedicado al comentario, el análisis y la investigación de un género que no suele identificarse con el mundo literario latinoamericano, en su introducción Rodríguez Juliá se refiere a la literatura policial en general y a la latinoamericana en particular. Dice, entre otras cosas, que “En la novela policial tenemos el primer género literario que desarrolló su narrativa junto con la cinematográfica”. Y señala la importancia que tiene la ciudad en este género literario. Fue precisamente el surgimiento de grandes ciudades en la región lo que propició el afianzamiento de este género, cuyo escenario obligado es el urbano.

Hay artículos sobre la novela policial en Puerto Rico o en la



NUESTROS DETECTIVES, LA NOVELA POLICIAL IBEROAMERICANA

La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico. Año XV, Núm. 55-56. Enero-junio 2010

obra de autores puertorriqueños, en la Argentina, en España, en México, en Venezuela y en la obra de Roberto Bolaño. Dos ensayos especialmente reveladores son de novelistas que han cultivado el género. Wilfredo Mattos Cintrón señala la relación entre política y novela negra en términos de la noción de transgresión y la capacidad de arbitraje del estado, que también puede convertirse en transgresor. Y el cubano Leonardo Padura explica cómo creó a su detective, Mario Conde, relacionando la novela policial con una indagación sobre la sociedad que retrata. (CDH)

## Un joven detective

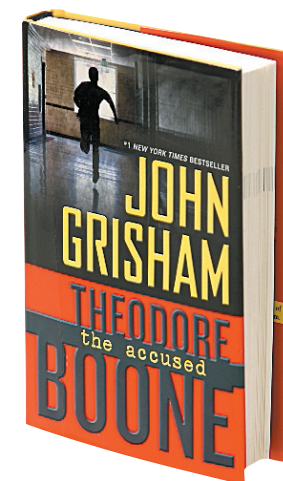
LA TERCERA NOVELA de John Grisham protagonizada por Theodore Boone provee una gran lectura de verano para adolescentes. Es fácil simpatizar con su protagonista, un muchacho de trece años cuyas circunstancias personales son afines a las de muchos muchachos de esa edad. Hijo de dos abogados -ella especializada en divorcios; él en transacciones de bienes raíces- Theo se ha sentido siempre fascinado por la profesión de sus padres y piensa estudiar leyes. Mientras tanto, acude a los procesos judiciales de su pueblo, conoce a los jueces y hasta representa a “clientes” en el tribunal de animales, foro en el que se ventilan las transgresiones de las mascotas.

Esta vez, Theo mismo se en-

cuentra necesitado de defensa. Alguien desconocido quiere hacerlo aparecer culpable de un robo plantándole la evidencia incriminatoria en su “locker” escolar. Le han vaciado, además, las gomas de su bicicleta y le tiran una roca por la ventana del cuarto donde estudia.

Mientras Theo se ve sujeto a una sospecha creciente y se mete en cada vez más problemas en la escuela, sus padres y su tío -también abogado- tratan de salvarlo.

La trama está bien construida, el ambiente está inmejorablemente descrito y la figura de Theo es muy simpática. Aquí, además, se ve cómo el mundo de los adultos puede intersectar de maneras ominosas o benéficas con el mundo de los jóvenes. (CDH)



THEODORE BOONE. THE ACCUSED  
John Grisham  
New York: Penguin, 2012